

DEFINICIONES DE LA TEOLOGÍA ESPIRITUAL EN EL SIGLO XX

SALVADOR ROS GARCÍA

1. Introducción

Lo que hoy se conoce como *Teología espiritual* era designado, desde mediados del siglo XVII y hasta bien entrado el siglo XX, como *Teología ascética y mística*, esto es, desde el *Summarium asceticae et mysticae theologie* del franciscano polaco Crisóstomo Dobrosielski, en 1655, hasta los famosos compendios de Tanquerey, Crisógono y Garrigou-Lagrange, en el primer tercio del siglo XX.¹

El primer manual publicado con el título de *Teología espiritual* fue el del jesuita Joseph de Guibert, en 1926², quien a su vez explicó las ventajas de la nueva nomenclatura para superar la dicotomía entre ascética y mística y realzar la unidad interna entre ambas: "Este término *teología espiritual* tiene la ventaja de comprender con una sola palabra toda la materia repartida hasta ahora entre la *ascética* y la *mística*, sin pronunciarse en favor de ninguna de las diversas acepciones consignadas. Además, realza la unidad profunda que existe entre ambos aspectos de la vida interior, su inseparabilidad e independencia;

¹ Cf. A.-A. TANQUEREY, *Compendio de teología ascética y mística*, Madrid 1923; CRISÓGONO DE JESÚS SACRAMENTADO, *Compendio de ascética y mística*, Ávila 1933; R. GARRIGOU-LAGRANGE, *Las tres edades de la vida interior*, Buenos Aires, DDB, 1944, quien la definía así: "La teología ascética y mística es una rama o parte de la Teología; una aplicación de la teología a la conducción de las almas. Ha de caminar guiada por la luz de la Revelación, la única que enseña a conocer en qué consiste la vida de la gracia y la unión sobrenatural del alma con Dios. Esta parte de la teología es sobre todo un desarrollo del tratado del amor de Dios y del de los dones del Espíritu Santo, que tiene por fin exponer las aplicaciones que de ellos derivan y conducir las almas a la divina unión" (p. 9).

² J. DE GUIBERT, *Theologia spiritualis, ascetica et mystica*, Roma 1926.

esclarece la idea central en cuyo torno se agrupan todas estas cuestiones, que hoy día se explican generalmente en los cursos de espiritualidad, de teología ascética y mística, cada vez más numerosos en las facultades e institutos de Teología”.³

Diez años antes, en 1916, y con el mismo empeño de ir creando una disciplina teológica unitaria, sin la secular bifurcación de ascética y mística, se empezó a usar también la fórmula simplificada de *Espiritualidad*, sustantivo abstracto que hasta entonces sólo se aplicaba en su sentido primigenio de realidad vivida, la vida espiritual, la vida según el Espíritu, de acuerdo con el sentido paulino del término. La nueva acepción en sentido científico, como disciplina académica de un saber teológico, se implantó en Francia en 1916 con el manual de Augusto Saudreau⁴; recibió su espaldarazo en los años veinte con la obra de Pierre Pourrat sobre la historia de la espiritualidad cristiana, durante los diez años en los que se fue completando su publicación⁵; se afianzó en los años cuarenta con el impulso de medios especializados para la docencia y la investigación⁶; y a partir de los sesenta corrió como palabra mágica en una avalancha de publicaciones, revistas, diccionarios, bibliografías, cátedras, institutos, facultades y especializaciones de “espiritualidad” que contribu-

³ ID., *Lecciones de teología espiritual*, Madrid 1953, pp. 26-27; la edición original, obra póstuma, es de 1943.

⁴ A. SAUDREAU, *Manuel de Spiritualité*, Paris 1916, reimpresso al menos tres veces hasta 1919 y después con varias ediciones revisadas.

⁵ P. POURRAT, *La Spiritualité chrétienne*, 4 vols., Paris 1918-1928.

⁶ Entre los muchos factores que concurren a su afianzamiento hay que mencionar el impacto del ambicioso *Dictionnaire de Spiritualité* que inició su andadura en 1932, la aparición en España de la *Revista de Espiritualidad* (Madrid 1942) y la inauguración de la cátedra *Historia de la Espiritualidad*, con una célebre conferencia de Etienne Gilson, en el Instituto Católico de París (1943). Refleja bien el sentir de aquellos años J. OLAZARAN, “Características de la espiritualidad contemporánea”, en *Sobre la perfección cristiana (Semana de Espiritualidad)*, Salamanca 1952, p. 209: “El vocablo “espiritualidad” ha encontrado eco favorable en nuestros días porque abarca cómodamente el ámbito integral de la Ascética y Mística sin sugerir la presencia del enojoso problema de la limitación de fronteras entre ambas partes de la vida interior. Y también porque expresa con suficiente claridad las operaciones y fin de todo genuino ascetismo o misticismo esencialmente encaminado por medios espiritualmente sobrenaturales a la perfección espiritual del hombre. Por todo esto se habla hoy tanto de teología, vida y movimiento espiritual”.

veron a su definitiva institucionalización con ese nombre.⁷

Teología espiritual o *Espiritualidad*, cualquiera de las dos expresiones sigue siendo hoy válida para designar su tratamiento científico y su enseñanza como disciplina teológica, aunque no faltan razones en pro de un uso diferenciado. Puestos a escoger, nosotros preferimos la de *Teología espiritual*, sencillamente porque nos parece más clara, o menos equívoca, ya que con la primera palabra (*teología*) queda expresado de antemano ese carácter o ámbito disciplinar y sin necesidad de ulteriores explicaciones.⁸ Otros, en cambio, prefieren y recomiendan el uso del sustantivo *Espiritualidad*, además de por su brevedad, para recalcar mejor la importancia del Espíritu en esta materia⁹, aunque como todo término genérico tiene también una semántica más compleja que dificulta aún más su definición, como ha hecho ver Walter Principe en sus atinadas observaciones.¹⁰

⁷ Remitimos a los trabajos bien documentados y clarificadores de E. PACHO, "Definición de la "Espiritualidad". Respuestas y tratamientos", en *Burgense* 34 (1993) 281-302 y de C. GARCÍA, "¿Qué es la "Teología espiritual"? Intentos de nueva recalificación", *ibid.*, pp. 303-319.

⁸ Cf. D. SORRENTINO, "Sul rinnovamento della Teologia spirituale", en *Asprenas* 41 (1994) p. 512.

⁹ Así A. QUERALT, "La "Espiritualidad" como disciplina teológica", en *Gregorianum* 60 (1979) 321-376, que es uno de los estudios más serios y rigurosos sobre el tema y que justifica formalmente su denominación a favor del sustantivo: "Precisamente si se tiene un recto concepto de lo que es la teología nos parece menos acertado indicar por medio del adjetivo "espiritual" una rama del saber teológico" (p. 331).

¹⁰ W. PRINCIPE, "Toward Defining Spirituality", en *Studies in Religion/Sciences Religieuses* 12 (1983) 127-141; ID., "Spirituality", en *The New Dictionary of Catholic Spirituality*, Collegeville, Minnesota 1993, pp. 931-938. Considera que para una definición adecuada de espiritualidad hay que tener en cuenta tres niveles: a) el real o existencial, la forma en que una persona comprende y vive un ideal religioso, una realidad trascendente; b) el nivel doctrinal, el de la reflexión sobre la realidad vivida en el primero, la formulación de una enseñanza acerca de esa realidad vivida; c) el nivel sistemático, el estudio especializado de las espiritualidades vividas y formuladas en los dos niveles anteriores, lo que sería el campo específico de la teología espiritual como ciencia. A la hora de intentar una definición deben incluirse todos los aspectos y niveles indicados, pues sin prestar atención a la espiritualidad vivida y sin dejarse aleccionar por la luz que comporta no es posible ejercer una verdadera teología sistemática. Atinadas observaciones a juicio de E. PACHO, *o. c.*, p. 300 y de J. MARTÍN VELASCO, *Espiritualidad y Mística*, Madrid, Ediciones SM 1994, pp. 5-12, que atestiguan por otra parte la poliseñia y ambigüedad del término.

Pero nuestro objetivo en este caso no es entrar a dirimir nada, sino tan sólo recoger y contextualizar un muestrario de definiciones (35 en total) que nos permitan ver, en una rápida panorámica, la evolución de esta disciplina teológica durante el siglo XX y los puntos de convergencia a los que se ha ido llegando.¹¹

2. Etapa preconciliar (1920-1960)

Son los años que siguen a la discusión del llamado “movimiento místico”, que dio un fuerte impulso a los estudios de espiritualidad, les proporcionó una fundamentación teológica y contribuyó a su consolidación como ciencia; años que se caracterizaron por el debate sobre la epistemología (naturaleza, objeto, método, fuentes y contenidos) de la Teología espiritual como ciencia autónoma frente a la dogmática y la moral.

1. **Pierre Pourrat** [año 1918]: “La espiritualidad es esa parte de la teología que trata de la perfección cristiana y de las vías que a ella conducen. Se distingue entre la teología dogmática, que enseña lo que es preciso creer, la teología moral, que enseña lo que se debe hacer o evitar para no pecar ni mortal ni venialmente, y por encima de ambas, pero basada en ellas, la espiritualidad o teología espiritual. Ulteriormente, la espiritualidad se subdivide en teología ascética y en teología mística”.¹²

2. **Joseph de Guibert** [1926]: “Podemos definir así la *teología espiritual*: aquella ciencia que, apoyándose en las enseñanzas

¹¹ Nos limitaremos a las definiciones de autores y manuales más conocidos. Para más información, cf. K. WAARDMAN, “Toward a phenomenological definition of Spirituality”, en *Studies in Spirituality* 3 (1993) 5-56 donde se recogen más de 500 títulos de manuales y estudios monográficos sobre el tema entre los años 1900-1991; A.G. MATANIC, *La Spiritualità come scienza. Introduzione metodologica allo studio della vita spirituale cristiana*, Cinisello Balsamo, Paoline, 1990; L. BORRIELLO, “Teologia spirituale: linee tematiche emergenti nel suo recente sviluppo bibliografico”, en *Teresianum* 36 (1985) 189-202; B. SECONDIN, “Nozione di spiritualità e alcuni collane di storia della spiritualità”, en *Ricerche Teologiche* 1 (1990) 187-205; E. JULIÀ, “Recenti studi di Spiritualità”, en *Annales Theologici* 5 (1991) 387-403, 6 (1992) 113-133; M. BELDA, “Lo statuto epistemologico de la Teologia spirituale nei manuali recenti (1978-1989)”, *ibid.* 6 (1992) 431-457.

¹² P. POURRAT, *La Spiritualité chrétienne*, t. I, Paris 1918, p. V.

de la revelación, estudia la naturaleza de la perfección cristiana y los medios para lograrla".¹³

3. **Gabriele di Santa Maria Maddalena** [1940]: "La Teología espiritual es el estudio teológico de la evolución de la vida sobrenatural en el sujeto humano que tiende a la perfección".¹⁴

4. **Antonio Royo Marín** [1954]: "Es aquella parte de la Sagrada Teología que, fundándose en los principios de la divina revelación y en las experiencias de los santos, estudia el organismo de la vida sobrenatural, explica las leyes de su progreso y desarrollo y describe el proceso que siguen las almas desde los comienzos de la vida cristiana hasta la cumbre de la perfección".¹⁵

5. **Alexius Benigar** [1957]: "Teología espiritual es aquella parte de la teología que trata de cómo Dios va perfeccionando amable y suavemente a los miembros del cuerpo místico de Cristo hasta llevarlos "al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo" (Ef 4,13), su Cabeza".¹⁶

6. **Gustave Thils** [1958]: "La Teología es la exposición crítica, profunda y sistemática de la revelación cristiana, tal como se ha desarrollado en la comunidad eclesial. Hemos intentado llenar todas estas condiciones. Hemos estudiado la santidad cristiana en sus fuentes bíblicas y a la luz de los escritos de los grandes maestros del espíritu; en la parte dogmática y en la exposición de las virtudes teológicas recurrimos primordialmente a la Palabra de Dios. Pero nos hemos esforzado también por confrontar esta doctrina evangélica con los problemas que se plantean en la actualidad y con las tendencias que se han manifestado recientemente: de ahí algunas notas sobre el sentido del trabajo y del ocio, por ejemplo".¹⁷

¹³ J. DE GUIBERT, *Theologia spiritualis, ascetica et mystica*, Roma 1926, p. 11, n. 9; ID., *Lecciones de Teología espiritual*, t. I, Madrid, Razón y Fe, 1953, p. 29.

¹⁴ G. DI S. M. MADDALENA, "Indole psicologica della teologia spirituale", en *Rivista di Filosofia Neoscolastica* 32 (1940) p. 42; ID., "Natura e compiti della teologia spirituale", en *Teologia e Spiritualità*, Milano 1952, p. 201.

¹⁵ A. ROYO MARÍN, *Teología de la perfección cristiana*, Madrid, BAC, 1954; 6ª ed., 1988, p. 35.

¹⁶ A. BENIGAR, *Compendium Theologiae Spiritualis*, Roma, Secretaria Missionum OFM, 1957, p. 2.

¹⁷ G. THILS, *Santidad cristiana. Compendio de teología ascética*, Salamanca, Sígueme, 1960, p. 14.

7. **Amato Dagnino** [1960]: “*Teología espiritual* es el término que nos parece más apropiado y científico, en el sentido de que integra lo ascético-místico en la “sacra doctrina” como parte de un todo, sugiriendo la idea de la unidad de la vida espiritual y excluyendo toda barrera de separación entre ascética y mística, sino uniendo y ordenando la una a la otra en el único fin, común a una y a otra: la progresiva unión con Dios en el aumento continuo de la gracia (aspecto positivo) y la progresiva eliminación de los obstáculos que impiden su crecimiento (aspecto negativo)”.¹⁸

3. En el horizonte posconciliar (1960-1980)

Son años de ferviente renovación teológica, muy sensibles al acontecimiento conciliar, y por los que en un primer momento se sintió la urgencia de clarificar el concepto de espiritualidad¹⁹, impugnando incluso la multiplicación de espiritualidades y destacando la centralidad del Evangelio (Bouyer, Vandenbroucke, Balthasar)²⁰, para dar paso después a los nuevos manuales que venían a presentarla como una ciencia unitaria (en unidad formal con la dogmática y la moral) y con el fenómeno de la experiencia como elemento clave de su estatuto epistemológico.²¹

¹⁸ A. DAGNINO, *La vita interiore secondo la Rivelazione, studiata dalla Teologia e insegnata dalla Chiesa*, Milano, Ed. Paoline, 1960, pp. 16-17, que asume las definiciones de J. de Guibert, Garrigou-Lagrange y Gabriele di S. Maria Maddalena.

¹⁹ Cf. J. LECLERCO, “Spiritualitas”, en *Studi Medievali* 3 (1962) 279-296.

²⁰ L. BOUYER, *Introduction à la vie spirituelle*, Paris 1960; H. U. VON BALTHASAR, “Spiritualität”, en *Geist und Leben* 31 (1958) 340-352, recogido después en *Ensayos teológicos*, vol. I: *Verbum Caro*, Madrid, Cristiandad 1964, pp. 269-289; ID., “Theologie und Spiritualität”, en *Gregorianum* 50 (1969) 571-580; ID., “El Evangelio como criterio y norma de toda espiritualidad en la Iglesia”, en *Concilium* 9 (1965) 7-25; F. VANDENBROUCKE, “Espiritualidad y espiritualidades”, *ibid.*, pp. 48-64.

²¹ Cf. K.V. TRUHLAR, *Concetti fondamentali della Teologia Spirituale. Guide di Teologia*, Brescia, Queriniana, 1971, p. 11. Esfuerzo pionero el de la revista *Seminarium*, y en su mayor parte de los profesores del Teresianum de Roma, que publicaron en 1974 un número monográfico con los nuevos planteamientos para su enseñanza: “De Theologia spirituali docenda”, *Seminarium* 26 (1974) 3-291; cf. G. MOTIOLI, “A proposito di “Teologia spirituale” e del suo insegnamento”, en *La Scuola Cattolica* 102 (1974) 624-634.

8. **Hans Urs von Balthasar** [1960]: “Si la espiritualidad es la cara subjetiva de la dogmática... teología espiritual es la doctrina eclesial-objetiva acerca de la apropiación de la palabra de revelación en la vida de la fe, caridad y esperanza. Y como no se puede hablar de la vida en la fe, la caridad y la esperanza sin comprender al mismo tiempo las leyes de actuación y, por consiguiente, la progresividad (“gradación”) de esta vida, tenemos que al menos las articulaciones fundamentales de esa vida cristiana pertenecen también al contenido de una dogmática”.²²

9. **Louis Bouyer** [1960]: “La espiritualidad es la ciencia que estudia las reacciones que los objetos de las creencias suscitan en la conciencia religiosa”.²³

10. **François Vandebroucke** [1965]: “La espiritualidad es la ciencia, primeramente, de las reacciones de la conciencia religiosa ante el objeto de la fe, lo cual constituye el aspecto intelectual, y, en segundo lugar, la ciencia de los actos humanos que tienen una referencia especial a Dios, es decir, la ascética y la mística”.²⁴

11. **Fabio Giardini** [1965]: “Teología Espiritual es un conjunto de psicología de la experiencia espiritual, de teología aplicada a dicha experiencia y de consejos prácticos sobre el modo de comportarse en ella para progresar: tres momentos irreductibles de una única ciencia, y sin embargo íntimamente unidos y todos necesarios para la dirección espiritual concreta de las almas”.²⁵

12. **Louis Cognet** [1967]: “El término espiritualidad reviste dos sentidos íntimamente ligados: el de ciencia de la vida espiritual (cuando intentamos construir una teoría de la vida espiritual) y el de una determinada concepción de la misma (cuando hablamos de espiritualidad ignaciana, beruliana, etc.). La primera definición se refiere al aspecto técnico, la segunda a una característica personal del término”.²⁶

²² H. U. VON BALTHASAR, “Espiritualidad”, en *Ensayos Teológicos*, vol I, Madrid 1964, pp. 270-272.

²³ L. BOUYER, *La Spiritualité du Nouveau Testament et des Pères*, Paris, Aubier, 1960, p. 10.

²⁴ F. VANDENBROUCKE, “Espiritualidad y espiritualidades”, en *Concilium* 1 (1965) p. 56.

²⁵ F. GIARDINI, “La natura della Teologia Spirituale”, en *Rivista di Ascetica e Mistica* 10 (1965) p. 410-411.

²⁶ L. COGNET, *Introduction à la vie chrétienne*, vol I: “Les problèmes de la Spiritualité”, Paris, Les Éditions du Cerf 1967, p. 11, indicando a renglón

13. **Josef Sudbrack** [1969]: “La teología espiritual tiene la tarea de sintetizar todo lo que las otras ciencias proponen como en una lente focal y recogerlo en función del punto focal del encuentro del hombre con Dios”.²⁷

14. **Gustavo Gutiérrez** [1972]: “Una espiritualidad es una forma concreta, movida por el Espíritu, de vivir el evangelio... Ella surge de una experiencia espiritual intensa, que luego es tematizada y testimoniada... Una espiritualidad significa una reordenación de los grandes ejes de la vida cristiana en función del presente. Lo nuevo está en la síntesis que opera, en provocar la profundización de ciertos temas, en hacer saltar a la superficie aspectos desconocidos u olvidados, y, sobre todo, en la forma como todo eso es hecho vida, oración, compromiso, gesto”.²⁸

15. **Federico Ruiz Salvador** [1974]: “Teología espiritual es la ciencia que estudia sistemáticamente a base de la revelación y de la experiencia cualificada la presencia activa del misterio de

seguido que “en ambos casos habría que decir qué entendemos por vida espiritual”, reconociendo que “hay realidades extremadamente complejas que escapan al intento de definición, puesto que el lenguaje humano no dispone de la simplicidad y de la riqueza necesarias para expresar conceptos de este género” (p. 12).

²⁷ J. SUDBRACK, “Möglichkeiten einer Theologie des Geistlichen Lebens”, en *Trierer Theologische Zeitschrift* 78 (1969) p. 51; ID., “Kann man Spiritualität lehren? Drei Beiträge. Eine theologische Reflexion”, en *Geist und Leben* 53 (1980) pp. 446-447; ID., “Experiencia de la fe”, en *Revista de Espiritualidad* 39 (1980) p. 406: “Se trata de la *experiencia de la fe*. Fe es lo que nos ha sido transmitido: Sagrada Escritura, Tradición, Iglesia. Experiencia es la subjetividad del hombre. Una buena teología espiritual se debe interesar constantemente por estar lo más cerca posible de la “*experiencia*””.

²⁸ G. GUTIÉRREZ, *Teología de la liberación*, Salamanca, Sígueme 1972, 14^a ed. 1990, pp. 244-245. Planteamiento que desarrolló después en el libro *Beber en su propio pozo. En el itinerario espiritual de un pueblo*, Salamanca, Sígueme 1984, y que bien puede considerarse como un manual de Teología espiritual, de espiritualidad de la liberación; desde luego es el texto más lógico (por no decir el único) y con fuerza de síntesis de entre la múltiple, repetida y dispersa literatura sobre el tema. Dicho así por A. GUERRA, “Acercamiento a la espiritualidad de la liberación”, en *Teresianum* 36 (1985) 373-399, después de justificar que “la espiritualidad de la liberación tiene su centro de preocupación en la vida” y “esto hace que preste escasa atención a lo que son problemas propedéuticos, que es precisamente donde suele “definirse” qué es espiritualidad, así como precisarse sus relaciones con otras ciencias” (p. 376, notas 17 y 86); J. SOBRINO, *Liberación con espíritu. Apuntes para una nueva espiritualidad*, Santander, Sal Terrae 1985, pp. 59-97.

Cristo en la vida del cristiano y de la iglesia, que se desarrollan, bajo la acción del Espíritu Santo y la colaboración humana, hasta llegar a la santidad”.²⁹

16. **Charles André Bernard** [1976]: “La teología espiritual es la disciplina teológica que, fundada en los principios de la Revelación, estudia la experiencia espiritual cristiana, describe su progresivo desarrollo y da a conocer sus estructuras y sus leyes”.³⁰

17. **Innocenzo Colosio** [1976]: “[La Teología espiritual] es una disciplina que a la luz de la revelación y de la experiencia de los santos estudia de manera científica y promueve de manera práctica la gradual divinización -a través de la progresiva cristificación bajo la acción del Espíritu Santo- de todo el hombre considerado en su vital y dinámico organismo psico-sobrenatural”.³¹

18. **Giovanni Moiola** [1977]: “La teología espiritual es la tarea que tiene que realizar la teología: la tarea de comprender teológicamente la “experiencia cristiana”, entendiéndose por tanto el ámbito que la teología espiritual propone a la reflexión teológica como “el fenómeno o el hecho cristiano en cuanto vivido”.³² “Así pues, la teología espiritual vuelve a presentarse como *tarea* de la teología: una tarea consistente en no cerrarse arbitrariamente en el ámbito de la objetividad cristiana y sí en seguir abierta a la comprensión de la “vivencia”, es decir, de la objetivi-

²⁹ F. RUIZ SALVADOR, *Caminos del Espíritu. Compendio de Teología Espiritual*, Madrid, Editorial de Espiritualidad 1974, p. 32; Id., “Teología en dimensión espiritual”, en *Revista de Espiritualidad* 39 (1980) p. 413. Retocada en la 5ª ed., Madrid 1998, p. 33: “Teología espiritual es la disciplina teológica que estudia sistemáticamente, a partir de la revelación y de la experiencia cualificada, la asimilación creciente del misterio de Cristo en la vida del cristiano y de la iglesia, en proceso constante y gradual hasta la perfección”.

³⁰ CH. A. BERNARD, *Compendio di Teologia Spirituale*, Roma, Università Gregoriana Editrice, 1976, p. 37; Id., “Experiencia espiritual cristiana”, en *Revista de Espiritualidad* 39 (1980) p. 397; Id., *Teología Espiritual. Hacia la plenitud de la vida en el Espíritu*, Madrid, Atenas, 1994, p. 74; Id., *Introducción a la Teología Espiritual*, Estella, Verbo Divino, 1997, p. 56.

³¹ I. COLOSSIO, “Tentativo di una nuova definizione della Teologia spirituale”, en *Rivista di Ascetica e Mistica* 21 (1976) p. 299.

³² G. MOIOLI, “Teologia spirituale”, en *Dizionario Teologico Interdisciplinare*, vol. I, Torino, Marietti Editori, 1977, p. 57; ed. española, vol. I, Salamanca, Sígueme, 1982, pp. 51-52.

dad “hecha propia” o de la apropiación de esta objetividad”.³³

19. **Antonio Queralt** [1979]: “La Espiritualidad es una disciplina teológica con carácter propio... Objetivo de la Espiritualidad es el estudio de la vida cristiana como privilegiado lugar de coincidencia de lo revelado y lo psicológico humano, con cualidades propias”.³⁴

20. **Jordan Aumann** [1980]: “La Teología Espiritual es aquella parte de la teología que, procediendo de la verdad de la revelación divina y de la experiencia religiosa de la persona, define la naturaleza de la vida sobrenatural, formula las directrices para su crecimiento y desarrollo, y explica los procesos a través de los cuales las almas avanzan desde el inicio de la vida espiritual hasta su plena perfección”.³⁵

4. Nuevos planteamientos (1980-2000)

Son años en los que reaparece -con mayor auge que en los sesenta- la pretensión de clarificar la naturaleza, el objeto y el método de la Teología espiritual, vista por algunos como “ciencia no identificada” (Augusto Guerra³⁶), como “disciplina fantasma” (Giuseppe Colombo³⁷), y en la que hubo propuestas radicales (la misma de Augusto Guerra, que daba por supuesto que “la teología espiritual es una de las ramas teológicas más indiferenciadas, no sabiendo a ciencia cierta lo que encierra... Pensar que esta indiferenciación puede ser superada en estos momentos, sería manifiesta ingenuidad”³⁸), junto a otras más serenas de interdisciplinariedad e integración.

³³ Id., “Teologia spirituale”, en *Nuovo Dizionario di Spiritualità*, Roma, Ed. Paoline, 1979, p. 1604; ed. española, Madrid, Ediciones Paulinas, 1983, p. 1354; cf. Id., “L’acquisizione del tema dell’esperienza da parte della teologia, e la teologia della “spiritualità” cristiana”, en *Teologia* 6 (1981) p. 145.

³⁴ A. QUERALT, “La “Espiritualidad” como disciplina teológica”, en *Gregorianum* 60 (1979) p. 373.

³⁵ J. AUMANN, *Spiritual Theology*, London, Sheed and Ward, 1980, p. 20. Definición y manual muy deudores de Antonio Royo Marín.

³⁶ A. GUERRA, “Teología espiritual, una ciencia no identificada”, en *Revista de Espiritualidad* 39 (1980) 335-413.

³⁷ G. COLOMBO, “La lezione di un teologo. Giovanni Moiola (1931-1984)”, en *Teologia* 10 (1985).

³⁸ A. GUERRA, o. c., p. 335. Propuesta que quería ser constructiva y que globalmente era clarificadora, si bien con algunas afirmaciones discutibles,

21. **Secundino Castro** [1980]: “La Teología Espiritual es aquella parte de la Teología que estudia el proyecto del Padre sobre la maduración del cristiano (Iglesia y mundo) en Jesucristo y en el Espíritu, teniendo por base las conclusiones de los demás tratados teológicos. Por ello podemos decir que es la síntesis suprema de los otros tratados; su culmen, su meta y el principio desde donde deben ser leídos”.³⁹

22. **Xabier Pikaza** [1980]: “La teología espiritual se puede definir desde dos perspectivas. *a) Desde Dios*: es el estudio del misterio de Dios como lugar de plenificación y madurez, de transformación y transcendimiento para el hombre. En esta línea, la teología espiritual se acerca a lo que tradicionalmente se ha llamado doctrina de la “inhabitación de la Santísima Trinidad” en la vida (alma) de los justos. *b) Desde el hombre*: es el estudio de aquel camino de autosuperación, de entrega y realización, del hombre que se pone en manos del misterio de Dios, tal como se expresa en Jesucristo. A mi juicio, el lugar de intersección de estas dos perspectivas es la doctrina del Espíritu Santo. Por eso, si con algún tratado debe vincularse la espiritualidad es con la Pneumatología”.⁴⁰

23. **Josef Weismayer** [1983]: “La teología de la espiritualidad es “una ciencia panorámica” en el sentido de que la reflexión teológica necesita los resultados de muchas disciplinas teológicas (teología sistemática, ciencia bíblica, historia de la Iglesia, psicología, sociología, filología, etc.). Tarea de la teología de la espiritualidad es reflexionar sobre la vida espiritual en su origen, en Jesucristo, y en sus realizaciones concretas. La multiplicidad

que de hecho fueron discutidas: cf. A. HUERGA, “El carácter científico de la Teología espiritual”, en *Teología Espiritual* 36 (1992) pp. 41-42, 63; A. SOLIGNAC, “Spiritualité”, en *Dictionnaire de Spiritualité* 14 (1990) 1155. Catorce años después repetía, suavizándolo, el mismo calificativo: “Acercarse a la *Espiritualidad* es acercarse a una ciencia no suficientemente identificada” (A. GUERRA., *Introducción a la Teología Espiritual*, Santo Domingo, EDECA, 1994, p. 13). Y esa era la expresión que seguía manteniendo en 1997: ID., “Principales etapas y grandes ejes de la espiritualidad posconciliar”, en AA.VV., *La espiritualidad: experiencia unificante en la vida consagrada*, 51 Conventus Semestralis Unione Superiori Generali, Roma, Mayo 1997, p. 6.

³⁹ S. CASTRO, “Vida y sabiduría del Espíritu”, en *Revista de Espiritualidad* 39 (1980) p. 410.

⁴⁰ X. PIKAZA, “Pneumatología y espiritualidad”, en *Revista de Espiritualidad* 39 (1980) pp. 402-403.

de las concreciones en la historia de la espiritualidad cristiana nos pone en contacto con su realización concreta hoy".⁴¹

24. **Guillermo Rodríguez-Melgarejo** [1985]: "Teología Espiritual es aquella dimensión y parte de la Teología que estudia la existencia cristiana -tanto en su dimensión personal cuanto comunitaria-, en sí misma y en los dinamismos de la vocación bautismal desarrollada históricamente".⁴²

25. **Giorgio Gozzelino** [1989]: "La teología espiritual es sencillamente lo que su nombre manifiesta. Por una parte, una verdadera teología, esto es, una auténtica comprensión crítica basada en la luz de la revelación. Por otra, una teología de la vida espiritual, un conocimiento aclaratorio de cuanto atañe a la naturaleza, a los significados y a los componentes de la vida del espíritu".⁴³

26. **Bruno Secondin-Tullo Goffi** [1989]: "Espiritualidad es la disciplina teológica que explora sistemáticamente la presencia y la acción del misterio revelado en la vida y en la conciencia de la Iglesia y del creyente, describiendo su estructura y las leyes de su desarrollo hasta la cumbre, es decir a la santidad, en cuanto perfección de la caridad".⁴⁴

27. **Atanasius Matanic** [1990]: "La Espiritualidad es la ciencia de la vida espiritual, considerada (esta vida) tanto en sus dimensiones teológicas como en sus dimensiones fenomenológicas".⁴⁵

28. **Michael Downey** [1991]: "La espiritualidad cristiana es una disciplina académica, de naturaleza interdisciplinar, que se dedica a estudiar la experiencia religiosa y a promover su desarrollo y maduración".⁴⁶

⁴¹ J. WEISMAYER, *Leben in Fülle*, Innsbruck 1983, trad. española *Vida cristiana en plenitud*, Madrid, PPC, 1990, p. 27.

⁴² G. RODRÍGUEZ-MELGAREJO, "¿Qué se entiende por Teología Espiritual sistemática?", en *Teología* (Buenos Aires) 22 (1985) p. 79.

⁴³ G. GOZZELINO, *Al cospetto di Dio. Elementi di teologia della vita spirituale*, Leumann (Torino), Elle Di Ci, 1989, p. 9 (trad. española *En la presencia de Dios. Elementos de teología de la vida espiritual*, Madrid, Editorial CCS, 1994, p. 15).

⁴⁴ B. SECONDIN-T. GOFFI, *Corso di Spiritualità. Esperienza, sistematica, proiezioni*, Brescia, Queriniana, 1989, p. 14.

⁴⁵ A. MATANIC, *La Spiritualità come scienza. Introduzione metodologica allo studio della vita spirituale cristiana*, Cinisello-Balsamo (Milano), Ed. Paoline, 1990, p. 42.

⁴⁶ M. DOWNEY, "Understanding Christian Spirituality: Dress Rehearsal for a Method", en *Spirituality Today* 43 (1991) p. 272.

29. **Jean-Claude Sagne** [1992]: “La teología espiritual es la reflexión del creyente sobre los caminos de la búsqueda de Dios. ¿Cuál es el origen de esta búsqueda? ¿Qué actitud favorece el descubrimiento del lugar del corazón y su crecimiento? ¿Cuál es el papel de la Iglesia y de la comunidad de los creyentes en este descubrimiento y en este camino? ¿Cuál es la diversidad de los dones del Espíritu? ¿Cómo podemos acogerlos y ponerlos por obra? Este breve tratado de teología espiritual intenta responder a estas cuestiones”.⁴⁷

30. **Augusto Guerra** [1994]: “*Espiritualidad* es la reordenación reflexionada, sentida y vivida de cuanto concierne a la dignidad humana en nuestro tiempo, a su establecimiento y desarrollo, de acuerdo con la moción permanente del Espíritu”.⁴⁸

31. **Saturnino Gamarra** [1994]: “No presentamos una nueva definición de teología espiritual porque consideramos que son válidas las que se nos han ofrecido [J. de Guibert, A. Royo Marín, F. Ruiz Salvador, Ch. A. Bernard, B. Secondin y T. Goffi]; pero insistimos en que sea teología de la experiencia espiritual de la Iglesia y de la persona cristiana en ella bajo la acción del Espíritu; y que se atienda al proceso de la persona cristiana dentro de la historia contando con la llamada a vivir la vida en Cristo en plenitud”.⁴⁹

32. **Domenico Sorrentino** [1994]: “La Teología espiritual podría definirse como la especialización teológica que estudia con método fenomenológico, en clave analítica y sistemática, la experiencia “espiritual” (más propiamente aún: la experiencia de Dios) en la vivencia de santidad, en orden a las exigencias cognitivas y prácticas de la vida cristiana”.⁵⁰

33. **Jesús Manuel García** [1995]: “Aceptando las diversas acentuaciones de los autores [Ruiz Salvador, Bernard, Gozzelino, Moiola] podemos afirmar que el objeto de la teología espiritual es la *vida espiritual vivida* con su doble orientación

⁴⁷ J.-C. SAGNE, *Traité de théologie spirituelle. Le secret du coeur*, Paris, Éditions du Chalet, 1992, p. 3.

⁴⁸ A. GUERRA, *Introducción a la Teología Espiritual*, Santo Domingo, EDECA, 1994, p. 65; definición reiterada en 1997 ante la 51 Asamblea semestral de la Unión de Superiores Generales, cf. ID., “Principales etapas y grandes ejes de la espiritualidad posconciliar”, o. c., p. 30.

⁴⁹ S. GAMARRA, *Teología espiritual*, Madrid, BAC, 1994, p. 21.

⁵⁰ D. SORRENTINO, “Sul rinnovamento della Teologia spirituale”, en *Asprenas* 41 (1994) p. 531.

práctica y de reflexión sobre el crecimiento de la persona hacia la santidad... En sintonía con estos autores, entendemos nuestra propuesta de teología espiritual como *especialización de la teología que estudia críticamente la experiencia cristiana presente en el "saber" y en la "vivencia" de las diversas y significativas figuras de la apropiación creyente de la verdad objetiva, con el fin de determinar las constantes de un camino auténtico de vida cristiana*.⁵¹

34. **Servais-Théodore Pinckaers** [1995]: Hace suya, sin más, la definición de Pierre Pourrat en *La Spiritualité chrétienne*, t. I, Paris 1918, p. V, lo que a estas alturas no es de recibo, y menos en un teólogo de la Comisión Teológica Internacional. Semejante anacronismo evidencia ya el carácter tradicionalista del manual, que el grupo editorial AMATECA (Asociación de Manuales de Teología Católica) ha difundido en ocho lenguas.⁵²

35. **Daniel de Pablo Maroto** [1996]: "Teología Espiritual es el tratado teológico que, fundado en todas las fuentes de la Revelación, la Escritura y la Tradición, el magisterio oficial de la Iglesia y la experiencia del pueblo de Dios, analiza la vida del "hombre espiritual", es decir, el misterio de Dios en el misterio del hombre, comunicado por el Espíritu de Cristo muerto y resucitado hasta la plena configuración con él, en orden a la restauración del mundo".⁵³

5. Conclusión

Tras este recorrido o muestrario de definiciones cabe preguntarse si la Teología espiritual sigue siendo una "ciencia no identificada", como suponía Augusto Guerra. El hecho de que no se haya llegado al bello ideal de una definición asumida y compartida por todos, no quiere decir que no se hayan logrado puntos de convergencia, pues como decía Aimé Solignac, "la diversidad en las fórmulas deja percibir, sin embargo, un acuer-

⁵¹ J. M. GARCÍA, *Teología Espiritual. Elementos para una definición de su estatuto epistemológico* [Excerptum ex dissertatione], Roma, Pontificia Universitas Salesiana, 1995, pp. 53 y 57.

⁵² S.-T. PINCKAERS, *La vie selon l'Esprit. Essai de théologie spirituelle selon saint Paul et saint Thomas d'Aquin*, Amateca (Manuels de Théologie Catholique) t. XVII, 2, Luxemburgo, Éditions Saint-Paul, 1996, pp. 29-30.

⁵³ D. DE PABLO MAROTO, *El camino cristiano. Manual de Teología Espiritual*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1996, p. 95.

do de fondo”⁵⁴, y esto permite expresar conclusiones de un optimismo razonable: “Soy del parecer que la espiritualidad está suficientemente identificada como tratado teológico, si bien el objeto material y formal es muy amplio y da lugar a muchos esquemas posibles”.⁵⁵

Cuando se ha logrado una convergencia básica, ¿vale la pena seguir cuestionando qué es la Teología espiritual? Sí, por qué no; pero sólo a condición de aportar algo original en el planteamiento o en las soluciones; de lo contrario se corre el riesgo de seguir con “problemas tópicos”. De momento -concluimos con Bruno Secondin- “parece claro que la espiritualidad como disciplina o ámbito teológico ha alcanzado ya -en estos setenta años de existencia autónoma- una sólida madurez, en la medida en que es posible en el campo teológico, que, como todos sabemos, está sometido en estos tiempos a una revisión -no exenta de dolor- de lenguajes y metodologías. En cualquier caso la espiritualidad, precisamente por su juventud entre las disciplinas teológicas, ha podido adaptarse mejor a la evolución de los tiempos y de la sensibilidad cultural. Tanto más cuanto que, estando esencialmente referida a las vivencias y a lo *vividero* (en términos de cualidad), se ve obligada, quiera o no, a afinar continuamente su instrumental lingüístico y experiencial. Hoy sin duda ha logrado una delimitación clara dentro de las enseñanzas teológicas, alcanzando incluso la dignidad de *enseñanza obligatoria* en las facultades católicas de teología, aun cuando en algunos lugares se injerte más bien en las cátedras o de historia del cristianismo o de teología moral o de práctica pastoral”.⁵⁶

⁵⁴ A. SOLIGNAC, “Spiritualité”, en *Dictionnaire de Spiritualité* 14 (1990) 1115.

⁵⁵ D. DE PABLO MAROTO, o. c., p. 97.

⁵⁶ B. SECONDIN, *Espiritualidad en diálogo. Nuevos escenarios de la experiencia espiritual*, Madrid, San Pablo, 1999, p. 39s.